

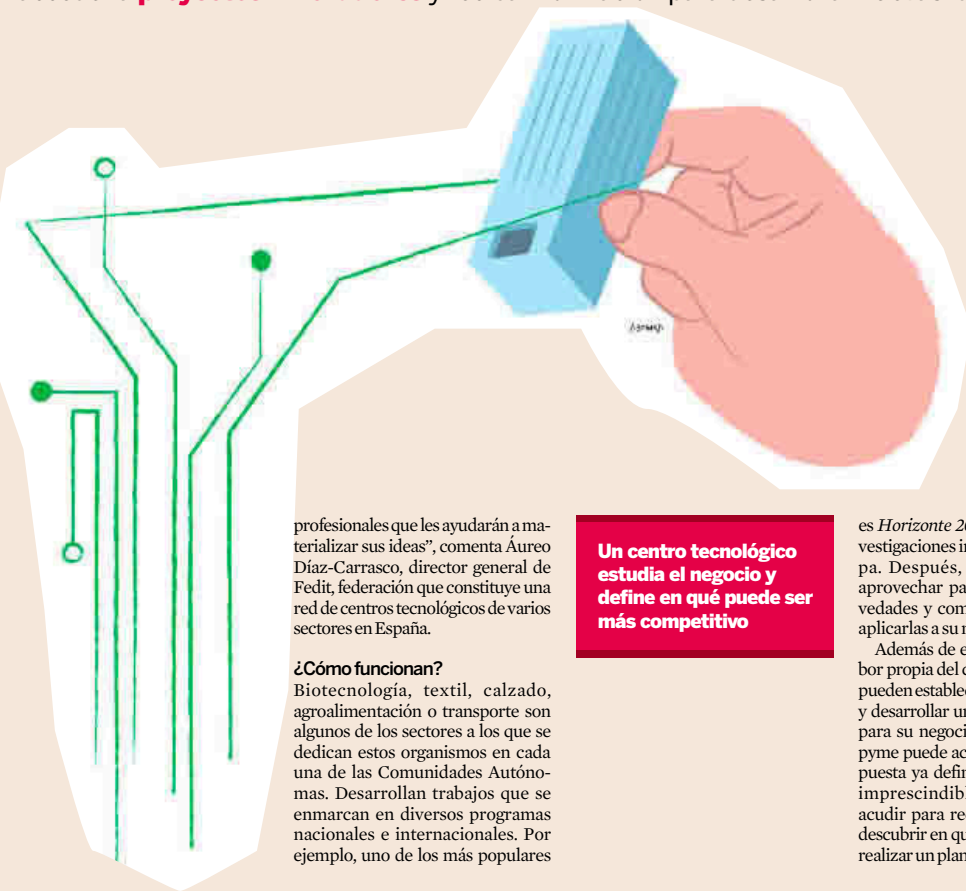
Quién pone a su empresa a la última en tecnología

Los centros tecnológicos son una alternativa para que las pymes que no pueden permitirse tener departamentos propios de I+D consigan acceder a **proyectos innovadores** y reciban formación para desarrollar nuevas ideas.

Alba Casilda, Madrid

Uno de los últimos proyectos de Ro-yo Group, pyme especializada en la creación de mobiliario y equipamiento para baño, ha sido el desarrollo de un espejo interactivo que permite la conexión con un *smartphone* para escuchar música o emisoras de radio. La aplicación de la tecnología en sus productos ha sido uno de los avances que han puesto en marcha gracias a su colaboración con el centro tecnológico valenciano Aidima. Esta institución, que presta servicios al sector de la industria del mueble, madera y embalaje, permite a las empresas estar al día de las últimas novedades de su industria, así como formarse para desarrollar sus propios proyectos.

La innovación y la mejora en los procesos de producción son dos de las áreas que hacen a las pymes más competitivas. Sin embargo, la falta de un departamento específico o el desconocimiento de cómo llevar a cabo sus nuevas propuestas hacen que muchas pequeñas empresas aplacen la tarea de actualizar sus servicios. "Los centros tecnológicos y de apoyo a la innovación funcionan como el laboratorio del que no disponen este tipo de compañías. Se encargan de desarrollar proyectos y después transferirlos al tejido empresarial. El objetivo es que sean organismos más cercanos a las pymes, ofrecerles formación y establecer una relación con ellas a largo plazo y que estén en contacto directo con los



profesionales que les ayudarán a materializar sus ideas", comenta Aureo Díaz-Carrasco, director general de Fedit, federación que constituye una red de centros tecnológicos de varios sectores en España.

¿Cómo funcionan?

Biotechnología, textil, calzado, agroalimentación o transporte son algunos de los sectores a los que se dedican estos organismos en cada una de las Comunidades Autónomas. Desarrollan trabajos que se enmarcan en diversos programas nacionales e internacionales. Por ejemplo, uno de los más populares

Un centro tecnológico estudia el negocio y define en qué puede ser más competitivo

es *Horizonte 2020*, que financia investigaciones innovadoras en Europa. Después, las pymes pueden aprovechar para conocer esas novedades y comprobar si es posible aplicarlas a su negocio.

Además de estar al tanto de la labor propia del centro, las compañías pueden establecer un contrato con él y desarrollar un proyecto específico para su negocio. En estos casos, la pyme puede acercarse con una propuesta ya definida, pero no es algo imprescindible. También puede acudir para recibir asesoramiento, descubrir en qué se puede mejorar y realizar un plan de viabilidad.



Luis Arimany, consejero delegado de Evolufarma.

Inspiración para nuevas ideas

Una de las principales dificultades de las pequeñas y medianas empresas es conocer los avances tecnológicos o captar nuevas ideas para sus negocios. Para ello, no hace falta tener un departamento específico que esté continuamente trabajando en qué nuevos productos o servicios puede ofrecer. Antes de crear una área dedicada a la investigación, los expertos recomiendan que los responsables de las pymes primero se asomen a eventos y foros que les ayuden a captar nuevas ideas, conozcan qué es lo que están

desarrollando otros negocios y después estudien cómo pueden aplicar esas novedades en su actividad. Ferias, congresos o los premios organizados por escuelas son algunos de esos puntos.

Por ejemplo, el Instituto de Empresa organiza cada año la iniciativa *Venture Day*. En ella se presentan diferentes proyectos innovadores que lanzan nuevas ideas al mercado. Evolufarma ha sido la empresa ganadora de la última edición. Esta es una plataforma de marketing que ayuda a las farmacias a fidelizar sus

clientes e incrementar sus ventas. Para desarrollar su herramienta, Luis Arimany, consejero delegado de la compañía, considera que ha sido clave aliarse con un socio tecnológico, así como participar en diferentes concursos. Eso les ha ayudado a dar con personal cualificado con nuevas ideas y que ha formado parte directa del desarrollo del producto. Arimany también aconseja a las pymes que cuenten con alguna empresa de reclutamiento que les ayude a captar talento capaz de mejorar los servicios.

Para crear sus propios proyectos las empresas deben cerrar un contrato con el centro

Las pymes se pueden convertir en asociadas para recibir una formación continua

• Algunas de las actividades más comunes en las que las pymes pueden encontrar apoyo son, por ejemplo, marketing, innovación de producto para mejorar su calidad o procesos de producción para realizarlos en un menor plazo de tiempo y ahorrar costes. Además, cada proyecto suele construirse bajo un marco de vigilancia tecnológica para comprobar que las nuevas medidas se están aplicando correctamente y permiten el ahorro de dinero.

• La relación entre el centro y la pyme variará según la iniciativa que se vaya a desarrollar. Por ejemplo, algunos de estos organismos ofrecen unos cheques que suelen ir desde 1.000 euros hasta 3.000 euros para incluir servicios innovadores en la empresa o solucionar problemas técnicos. Por ejemplo, una compañía dedicada al campo automovilístico puede trabajar junto con los profesionales del organismo para desarrollar un nuevo tipo de material para elaborar las piezas. Este tipo de proyectos suele durar entre tres y seis meses.

Sin embargo, si lo que se busca es realizar una investigación específica para aplicar programas duraderos, el coste ascenderá de media hasta los 80.000 euros. En este tipo de iniciativas el centro puede llegar a trabajar con la compañía durante dos o tres años, según la complejidad del proyecto.

Por ejemplo, el centro Gaiker, dedicado a la biotecnología, medio ambiente y plásticos, cuenta con una oferta específica de I+D+i, con la que los técnicos de la institución desarrollan proyectos concretos para una sola compañía o también para varias empresas que se hayan unido entre ellas para mejorar su tecnología. "En primer lugar, se hace una investigación interna del negocio estudiando los puntos de interés que pueden ayudar a la compañía y que aportan un valor competitivo. Por ejemplo, se puede fabricar un producto nuevo y estudiar cuál sería su posicionamiento en el mercado", comenta Edorta Larrauri, subdirector de Gaiker.

• La empresa también tiene la posibilidad de asociarse con la institución a cambio del pago de una cuota, que suele ser de 300 euros al año. De este modo, contará con servicios como ayuda al mantenimiento de los diferentes dispositivos de sus plantas, podrá asistir a cursos específicos

Variedad de servicios

Vigilar el buen funcionamiento de la tecnología de una empresa, proporcionar mano de obra cualificada o el desarrollo de proyectos cofinanciados por ayudas públicas son algunos de los principales servicios de los centros tecnológicos. De hecho, éstos también funcionan como un in-

terlocutor entre los diferentes organismos públicos y las pymes. Así, asisten a las pequeñas compañías para preparar la presentación a diferentes convocatorias de ayudas públicas y si se les concede, la empresa puede desarrollar ese trabajo junto con la institución. Por ejemplo, la fede-

ración de centros tecnológicos Fedit funciona como interlocutor entre distintos ministerios, el consejo superior de las Cámaras de Comercio y diferentes universidades, entre otras instituciones. Las pymes pueden estar al día sobre las últimas subvenciones a las que pueden acceder.

Fabricante de envoltentes aislantes

"En los inicios no disponíamos de medios para el control de calidad de los materiales. Colaborar con el centro Gaiker nos permitía realizar esos controles en sus laboratorios", explica Ander Uriarte, director general de Uriarte Safybox, fabricante de envoltentes aislantes. Así empezaron en 1988 a trabajar con este organismo y desde ese momento han desarrollado varias investigaciones. Ahora como miembros del patronato de empresas también participan en las reuniones y planificación estratégica de la institución.



Ander Uriarte, director general de Uriarte Safybox.



Sergio León, gerente de Gromo World.

Automatizar el calzado vulcanizado

Un sistema de fabricación automatizada de calzado vulcanizado que permite duplicar la capacidad productiva es uno de los últimos trabajos de la empresa de calzado Gromo World. Se trata de una iniciativa cofinanciada por el organismo público Feder y que ha desarrollado junto con el CTRC, especializado en ese sector. "Este centro nos proporciona servicios, transfiere tecnología e investiga sobre temas de interés general y, por tanto, nos ayuda a diferenciarnos", asegura Sergio León, gerente de esta pyme riojana.

Un software para las comisarías

La empresa de desarrollo de programas Suitable Software Vinfoval se asoció al centro tecnológico ITI, especializado en el área de las TIC, donde los empleados reciben formación para estar al tanto de los últimos avances. "Acudimos a este organismo porque teníamos picos de trabajo y necesitábamos mano de obra de programación", comenta Iván Lozano, director de I+D de esta pyme. Con el organismo han desarrollado Vinfopol, un software que permite automatizar el trabajo en las comisarías.



Iván Lozano, director de I+D de Suitable Software Vinfoval.

En los centros demostradores se puede probar la tecnología de otras empresas

o, incluso, recibir ayuda para preparar su presentación a convocatorias de financiación pública destinadas a proyectos de investigación y desarrollo.

Centros demostradores

Ante el miedo a dar el salto tecnológico, las pequeñas empresas pueden adentrarse en el campo de las TIC probando lo que hacen otras compañías del sector. Con el objetivo de funcionar como un punto de encuentro entre negocios que aportan

soluciones tecnológicas y otros que necesitan esos recursos, nacieron en 2009 los centros demostradores, coordinados por las Comunidades Autónomas.

Además de experimentar con esos avances, las pymes también pueden recibir ayuda profesional para plantear una estrategia en su proceso de innovación, según explica César Millares, director general de Red.es, plataforma que trabaja en el impulso de estos organismos.

Las pymes pueden aprovechar así

PARA QUÉ SIRVEN LOS CENTROS TECNOLÓGICOS

- 1 Un organismo de este tipo, como socio estratégico, permite a la empresa desarrollar nuevos productos, realizar proyectos de I+D+i y llevar a cabo **ensayos** en los laboratorios del centro.
- 2 Se puede contar con servicios de **vigilancia tecnológica** para comprobar el uso correcto de los recursos. Estudian los productos y los procesos de la organización y se encargan de analizar los fallos.
- 3 La pyme puede aprovechar esta colaboración para **mejorar su imagen**. Por ejemplo, si recibe a nuevos clientes, puede enseñarles las instalaciones del centro y explicarles que es ahí donde trabajan en sus diferentes iniciativas.
- 4 También ponen en contacto a la firma con **socios** potenciales para lanzar nuevas ideas y ofrece soporte técnico en algunas fases de la elaboración. Una vez finalizado, el centro forma parte de la difusión de los resultados.
- 5 Ofrecen **formación** continua al personal de la compañía. También se constituyen como una fuente de información en temas relacionados con la innovación, tanto de productos como de procesos.
- 6 La **gestión** de los proyectos es otro de los servicios con los que se puede contar. Así, se ayuda a diseñar un plan de desarrollo y aplicación en la empresa, se fijan los objetivos en cada fase y cómo se van a distribuir las funciones.

el desarrollo que los centros demostradores han vivido en los últimos años, ya que éstos persiguen el objetivo de convertirse en un punto de referencia para los pequeños negocios. También pueden recibir formación, utilizar los equipos de la institución y capacitar a sus empleados en el uso de las TIC, a la vez que pueden crear prototipos especializados en su sector y al ámbito del mercado al que desean abastecer, teniendo en cuenta la competencia con la que se van a encontrar.